

**EL OBISPO DE SALAMANCA D. PEDRO GONZÁLEZ DE MENDOZA
SUS CARTAS DESDE TRENTO Y OTROS DOCUMENTOS**

En su momento fueron noticia: el obispo había llegado a Milán, semanas más tarde a Trento, en el concilio estuvo más de dos años. Luego cayó sobre ellas el polvo del olvido en el cautiverio del archivo. ¡Cuándo llegará el redentor de cautivos! Me estoy refiriendo a unas preciosas cartas del obispo de Salamanca D. Pedro González de Mendoza, hijo del duque del Infantado, D. Íñigo López de Mendoza, nacido en Guadalajara en 1518. Estudió en Alcalá y Salamanca, donde llegó a ser Rector de la Universidad. Cléricus toletanus era —dignidad en la catedral metropolitana— cuando fue preconizado obispo de Salamanca el 26 de junio de 1560. Por orden del rey Felipe II acudió a la tercera etapa del Concilio de Trento, en el que tomó parte. Además redactó un Diario del Concilio que le ha hecho famoso: «Lo sucedido en el Concilio de Trento desde el año 1561 hasta que se acabó». La Sociedad Görresiana lo ha incluido en su monumental edición del Concilio II, 635-719 (Freiburg 1904). Pertenece a la gran historia del Concilio ¹.

A su historia menuda colateral pertenecen en cambio las cartas que con motivo de su ausencia dirigiera al Cabildo salmantino, que damos a conocer. Se conservan en el Archivo capitular de la catedral, Cajón 40, n. 34.

1 Cf. C. Gutiérrez, *Espanoles en Trento* (Valladolid 1950), 934-46, y *Diccionario de Historia de la Iglesia en España* (Madrid 1972) II, 1037-38, con bibliografía.